



CASA LUZ

EL CIELO, UN PARAISO

Rompehielos: ¿Hay algún lugar que usted haya visitado que le pareció hermoso? Cuéntenos.

Escrituras: Gen. 2:8; Fil. 3:20; Rom. 6:22-23; 1Tim. 6:12; Apoc.21:1-5.

INTRODUCCION

Como hijos de Dios no deberíamos tener tristeza en ningún momento en nuestro corazón, considerando lo que Dios ha preparado para nosotros. No hay nada más sublime y valioso que valga la pena adquirir sino, el Cielo. Sigamos adelante sin desmayar, el cielo nos pertenece, tenemos que echar mano de la vida eterna.

I. CIUDADANOS DEL CIELO

A. Todos los verdaderos cristianos debemos de gemir por el cielo, como si estuviéramos corriendo el ultimo trecho de la carrera; Esa es la verdadera vida, vivir en el cielo y para el cielo; esa es nuestra patria, nuestro hogar...

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo” (Fil. 3:20)

1. El término “Cielo” significa: Un lugar de exaltación y de gloria. Dios reside allí; allí esta su gloriosa presencia. A este lugar se le llama “*tercer cielo*,” por su elevación y supremacía, en contraste con los cielos inferiores. Es el lugar al cual Jesús ha ido a preparar morada para nosotros.

II. EL PARAISO PERDIDO

A. La palabra “*Paraíso*” es usada como equivalente a “tercer cielo”, Apo. 2:7 “*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios*”.

1. Pablo dijo que fue llevado al paraíso, al Paraíso de Dios, un lugar de hermosura, como era el lugar en que moraron nuestros primeros padres Adán y Eva.

2. Ese lugar fue transferido como la morada de los Santos en el Cielo, que se llama: “Paraíso de Dios”

B. El primer paraíso fue hecho para el hombre. Allí reinaba la pureza, la inocencia y la hermosura. Dichas características las tendrá también el segundo paraíso, y en mayor proporción; porque en el primer paraíso, El Señor Dios Poderoso, plantó un jardín. (Gen 2:8) pero en el segundo paraíso, Dios ha preparado una ciudad para sus hijos.

1. Además, el primero era el paraíso del hombre, mientras que el segundo es el paraíso de Dios. ¡El hombre era quien habitaba el primer paraíso y en el segundo es el Creador mismo quien reside ahí!

C. El paraíso es un lugar separado, distinguido, destacado y de gran hermosura; es la morada de Dios y de los seres angélicos, es el lugar donde los verdaderos cristianos serán llevados después de la muerte.

1. Esta invitación fue sorprendentemente dirigida a un miserable ladrón que colgaba también de un madero: “*Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.*” (Luc. 23.43)

2. El lugar de la morada de Dios es un lugar de exquisita belleza y pureza, y los pecadores pueden ir allí si han sido lavados por la sangre del Cordero.

III. EL CIELO Y LA ETERNIDAD

- A. Si uno no tiene esta visión del futuro, toda la vida cristiana parecerá como un esfuerzo sin objetivo. Pero la vida de los cristianos con todos sus conflictos, esfuerzos y renunciaciones se realiza hacia el futuro de la eternidad.

¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. (Sal. 73:25)

Para que, así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro. (Rom. 5:21)

IV. PROMESAS A LOS MORTALES QUE VAN AL CIELO

- A. Las palabras consoladoras que Jesús le dio a Marta cuando su amado hermano murió:

(Juan 11:25-26) Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros, si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. (Juan 14:1-3)

CONCLUSION:

El Cielo será el alivio de todas las tribulaciones. todas las aflicciones cesarán, y las angustias se acabarán y las lágrimas serán enjuagadas. Porque Jesús dice, que allí sus sanos vivirán en un reposo absoluto.

Apo. 21:1-5 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.